

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN



La enseñanza de la psicomotricidad en los niños y niñas de educación inicial.

Trabajo académico presentado para optar el Título de Segunda Especialidad
Profesional en Educación Inicial.

Autora.

Araceli Del Carmen Canova Delgado

SULLANA– PERÚ

2019

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN



La enseñanza de la psicomotricidad en los niños y niñas de educación inicial

Los suscritos declaramos que la monografía es original en su contenido y
forma.

Araceli Del Carmen Canova Delgado. (Autora)

Dr. Oscar Calixto La Rosa Feijoo. (Asesor)

SULLANA – PERÚ

2019



UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN
PROGRAMA DE SEGUNDA ESPECIALIDAD

ACTA DE SUSTENTACION DE TRABAJO ACADÉMICO

En Sullana, a los veintidós días del mes de febrero del dos mil diecinueve, se reunieron en la I.E. María Olaya, los integrantes del Jurado Evaluador, designado según convenio celebrado entre la Universidad Nacional de Tumbes y el Consejo Intersectorial para la Educación Peruana, al Dr. Segundo Alburquerque Silva, coordinador del programa; representantes de la Universidad Nacional de Tumbes (Presidente), Dr. Andy Figueroa Cárdenas (Secretario) y Mg. Ana María Javier Alva (vocal) representantes del Consejo Intersectorial para la Educación Peruana, con el objeto de evaluar el trabajo académico de tipo monográfico denominado: "La enseñanza de la psicomotricidad en los niños y niñas de educación inicial", para optar el Título de Segunda Especialidad Profesional en Educación Inicial a la señora, Araceli Del Carmen Canova Delgado.

A las DIEZ horas CERO minutos y de acuerdo a lo estipulado por el reglamento respectivo, el Presidente del Jurado dio por iniciado el acto.

Luego de la exposición del trabajo, la formulación de preguntas y la deliberación del jurado lo declararon APROBADO por UNANIMIDAD con el calificativo DIECIDEIS.

Por tanto, Araceli Del Carmen Canova Delgado, queda APTA, para que el Consejo Universitario de la Universidad Nacional de Tumbes, le expida el Título de Segunda Especialidad Profesional en Educación Inicial.

Siendo las DIEZ horas con VEINTE minutos, el presidente del jurado dio por concluido el presente acto académico, para mayor constancia de lo actuado firmaron en señal de conformidad todos los integrantes del jurado.


Dr. Segundo Alburquerque Silva
Presidente del Jurado


Dr. Andy Nid Figueroa Cárdenas
Secretario del Jurado


Mg. Ana María Javier Alva.
Vocal del Jurado

Índice

Resumen.....	1
Índice.....	3
1. Introducción	6
2. Objetivos:.....	7
3. Enfoque actual.....	8
4. Desarrollo temático.....	9
La psicomotricidad.....	9
Importancia de la educación psicomotriz.....	11
Beneficios de la psicomotricidad.....	13
Aspectos asociados a la psicomotricidad	14
El espacio para el trabajo de las actividades de psicomotricidad	15
Dimensiones del desarrollo psicomotor	19
Etapas del desarrollo del niño entre 3 y 6 años de vida	22
Los materiales en la educación psicomotriz	28
Enfoque curricular de la educación psicomotriz	29
Enfoque que sustenta el desarrollo de la competencia en el Área Psicomotriz	30
Sugerencias didácticas para la enseñanza de la psicomotricidad	31
Términos asociados a la psicomotricidad	32
Momentos de una sesión psicomotriz.....	34
5. Conclusiones	36
6. Referencias bibliográficas.....	37

Resumen

Este estudio monográfico se propone generar una reflexión acerca de la importancia de la enseñanza de la psicomotricidad en el nivel inicial, ello con la finalidad de que las docentes de este nivel tengan en cuenta cuál es la necesidad de enseñarla, y cómo esta ayuda en el desarrollo integral del niño y niña.

Las docentes de educación inicial deben conocer que en la actualidad de psicomotricidad es un área del currículo, y que las actividades de psicomotricidad hacen uso del movimiento del cuerpo para lograr objetivos educativos y de desarrollo bio-psicológico en los niños y niñas de educación inicial.

Este estudio también quiere ser fuente de inspiración de quienes trabajamos con niños y niñas de educación inicial para que se inicien en el estudio y la práctica de acciones pedagógicas orientadas al desarrollo psicomotor de los niños y niñas con la finalidad de favorecer su psicomotricidad de manera adecuada y correcta.

Palabras clave: Psicomotricidad, desarrollo, motricidad fina y gruesa

Introducción

Es indudable que el desarrollo psicomotriz de los niños y niñas de educación inicial es importante debido a los múltiples beneficios en los ámbitos afectivo, cognitivo y social por ello el Minedu (2016) señala que la psicomotricidad “Como área pedagógica de fundamental importancia durante los primeros años de vida, contribuye al desarrollo integral de los niños y niñas a través de la construcción de la corporeidad, así como en la toma de conciencia del propio cuerpo y de la posibilidad de expresarse a través de él”. (p.126)

Para Quirós y Arraéz (2005) “Hoy la utilización del término psicomotor es extensa, tanto por los ámbitos de aplicación (educativo, reeducativo y terapéutico) como por los contextos en los que puede realizarse (sanitario: atención temprana y servicios específicos; educativo: primera infancia, contextos multiculturales y de marginación...; de servicios sociales: centros de acogida, tercera edad, centros de atención socioeducativa...). Por otra parte, el uso indiscriminado de numerosos profesionales que desde la Neurología, la Psicología o la Pedagogía, emplean idéntico recurso -el movimiento- para alcanzar diferentes objetivos, ha dado lugar a una ambigua conceptualización”. (p.27).

En este sentido es importante considerar que se hace necesaria una educación psicomotriz para tratar de prevenir posibles problemas de desarrollo corporal, motriz, de aprendizaje y estimular así el desarrollo integral de manera armónica en el niño y niña. En este sentido el Minedu (2012) considera que “La psicomotricidad es una disciplina que explica que la persona es una unidad entre sus aspectos corporales (motrices), emocionales y cognitivos, ya que los mismos se encuentran interconectados y no se pueden separar. Es decir, cada vez que nos relacionamos con nuestro entorno siempre pensamos, sentimos y actuamos en forma integrada y lo vivimos y expresamos todo el tiempo a través de nuestro cuerpo, de nuestras conductas” (p.7).

El trabajo de las actividades de psicomotricidad requiere una buena preparación por parte de las docentes, quienes a veces se confunden y solo lo ven como una actividad

física, es importante tener en cuenta todos los aspectos tanto afectivos, cognitivos y sociales que en este proceso intervienen.

Lizárraga (2010) respecto a la psicomotricidad y la actuación docente señala la que “Es de suma importancia que los niños pequeños desarrollen habilidades psicomotrices que les permitan integrarse, adaptarse y socializarse en un mundo cada vez más convulsionado y cambiante en que viven. Y siendo niños menores de tres años el elemento esencial en este proyecto es el juego, por considerarlo factor importante en el desarrollo de la inteligencia, reconocido por diversos teóricos como mediador, por ser una característica también natural en los niños pequeños, para generar aprendizajes significativos, y que a veces no es utilizado por los docentes, en el diseño y desarrollo de situaciones didácticas” (p.4).

Hay que señalar que la actividad psicomotriz hace uso del juego como instrumento de aprendizaje, el mismo que se va ejercitando durante las diferentes actividades por eso Rivero y Chiquinquirá (2016) señalan “que el desarrollo de la psicomotricidad en la educación inicial está orientada a que el niño y la niña a través de sus acciones corporales: como jugar, saltar, manipular objetos, etc. consiguen situarse en el mundo y adquieren intuitivamente los aprendizajes necesarios para desarrollarse en la escuela y en la vida. De esta forma lúdica y casi sin enterarse trabajan conceptos relativos al espacio (arriba / abajo, delante/detrás, derecha / izquierda), al tiempo (rapidez, ritmo, duración), destrezas motrices necesarias para el equilibrio, la vista, la relación entre otros niños, con los consiguientes efectos sobre la mejor capacitación y emergencia de la escritura, la lectura y las matemáticas, indispensables hoy en día para el éxito académico” (p.7).

También el Minedu (2016) refiere que “En el proceso de su desarrollo psicomotriz, los niños viven su cuerpo a través de la libre exploración y experimentación de sus movimientos, posturas, desplazamientos y juegos, en interacción permanente con su entorno y ambiente. Estas experiencias permiten la adquisición de una mayor conciencia respecto de su cuerpo y sus posibilidades de acción y de expresión, aprenden a tener mayor dominio, control y coordinación de su cuerpo, sus movimientos y habilidades motrices, favoreciendo así la construcción de su esquema e imagen corporal” (p.8).

1. Objetivos:

Reconocer la importancia que tienen las actividades de psicomotricidad en el desarrollo integral de los niños y niñas de educación inicial.

Describir los momentos de una sesión de psicomotricidad para brindar un mejor servicio educativo a los niños y niñas en educación inicial.

Sistematizar los fundamentos teóricos asociados al trabajo del área de psicomotricidad y su importancia para el desarrollo de diferentes competencias en los niños y niñas.

2. Enfoque actual

Para Haeussler & Marchant (2009) citados por Gastiaburú (2012) “Actualmente el desarrollo psicomotor es muy importante dentro del marco de una educación integral de calidad, ya que es concebido como la madurez de los aspectos psíquicos y motrices del ser humano que conllevan a un mejor desenvolvimiento en el contexto en que se encuentra” (p.1).

Ha esto hay que agregar que en el nivel inicial se busca desarrollar de manera integral al niño y niña, afianzando sus habilidades que le permitirán un tránsito exitoso a la escuela primaria. Por ello, aunque muchas veces llegan con un sinnúmero de dificultades, porque no han sido estimulados en el hogar, los docentes deberemos desarrollar estas habilidades para lograr un desarrollo armonioso en el niño y niña.

En este sentido Gastiaburú (2012) señala que “Mediante la práctica docente del nivel inicial se observa que los niños y niñas de dicho nivel presentan deficiencia en su desarrollo psicomotor según la edad que presentan, mostrando dificultades para reconocer partes de su cuerpo, para imitar modelos utilizando su cuerpo, algunos niños muestran inestabilidad o inhibición motriz, tienen dificultades de orientación en el espacio y tiempo, deficiencia en su coordinación global o segmentaria, etc.” (p.3).

Gastiaburú (2012) también señala que “La problemática se acrecienta por que los padres desconocen estrategias para promover el desarrollo psicomotor de sus hijos, asimismo al parecer las maestras de inicial carecen de información teórica que ayude a entender la relevancia de un adecuado desarrollo psicomotor, para mejores aprendizajes y desenvolvimiento del niño en el contexto en que se encuentra” (p.3).

También Lizárraga (2010) agrega que “El desarrollo de la psicomotricidad del niño se debe iniciar principalmente en el núcleo familiar, ya que son los padres los primeros que deben estimularlo para que realice movimientos de su cuerpo a través de juegos etc” (p.12).

Lizárraga (2010) hace mención que “Entre las dificultades de psicomotricidad fina que se detectaban en los pequeños son en cuanto a la realización de diversas actividades como colorear, recortar, pegar, trazo, etcétera.

Los problemas de psicomotricidad gruesa se manifestaban en el momento de caminar, saltar, lo que le dificulta realizar algunos juegos, y actividades, es decir existe falta de movimiento y equilibrio en ellos.

Es por ello que la falta del desarrollo psicomotriz es lo que contribuye uno de los más serios obstáculos para el desarrollo integral en los niños y niñas, ya que algunos realizan movimientos torpes y con poca equilibración, por lo tanto se piensa que estableciendo algunos ejercicios psicomotores basados en el juego se podrán mejorar sus movimientos corporales”. (p.13).

En líneas generales la actualidad exige una mejor preparación de los maestros y padres para brindar una mejor atención psicomotriz a los niños y niñas.

3. Desarrollo temático

La psicomotricidad

La definición acerca de la psicomotricidad ha surgido diferentes transformaciones a lo largo del tiempo, para Bocanegra (s/f) “Es la acción del sistema nervioso central, que crea una conciencia en el ser humano sobre los movimientos que realiza, a través de los patrones motores como la velocidad, el espacio y el tiempo” (p.2)

Entre algunas definiciones puede mencionar las siguientes:

Para Berruezo (1995) la psicomotricidad es un enfoque de la intervención educativa o terapéutica cuyo objetivo es el desarrollo de las posibilidades motrices, expresivas y

creativas a partir del cuerpo, lo que le lleva a centrar su actividad e interés en el movimiento.

Para Aucouturier (1985) La psicomotricidad es una práctica que ofrece a los niños el desarrollo de sus posibilidades motrices, del proceso de maduración psicológica y emocional a través del movimiento ; por eso se dice que la psicomotricidad ayuda de manera integral al desarrollo del niño y niña.

Para el Minedu (2016) la Psicomotricidad es Concebida como una dimensión del desarrollo humano que alude a la estrecha interconexión que existe entre el cuerpo, las emociones y los pensamientos de los individuos de manera permanente al actuar en las diferentes situaciones de su vida. (p.126).

Para Poma (2012) La psicomotricidad es una disciplina que, basándose en una concepción integral del sujeto, se ocupa de la interacción que se establece entre el conocimiento, la emoción, el movimiento y de su importancia para el desarrollo de la persona, de su corporeidad, así como de su capacidad para expresarse y relacionarse en el mundo que lo envuelve. Su campo de estudio se basa en el cuerpo como construcción, y no en el organismo en relación a la especie (p.51).

Para Maldonado y Segura (2010) La psicomotricidad es una ciencia que contempla al ser humano desde una perspectiva integral, considerando aspectos emocionales, motrices y cognitivos, es decir, que busca el desarrollo global del individuo, tomando como punto de partida cuerpo y el movimiento para llegar a la maduración de las funciones neurológicas y a la adquisición de procesos cognitivos, desde los más simples hasta los más complejos, todo esto revestido de un contenido emocional, basado en la intencionalidad, la motivación y la relación con el otro (p.20).

Estas definiciones nos permiten manifestar que la psicomotricidad hace referencia a las actividades donde se hace uso del movimiento como medio para expresarnos, comunicarnos y establecer relaciones socio-afectivas con los demás. Esta juega un rol importante en el desarrollo integral del niño o niña ya que se orienta al desarrollo de habilidades motrices, psicológicas y cognitivas ayudando al niño o niña a mejorar sus niveles de pensamiento, expresar emociones y mejorar su nivel de socialización.

Importancia de la educación psicomotriz

En los niños y niñas de educación inicial la educación psicomotriz tiene un papel importante debido a que favorece el desarrollo cognitivo, afectivo y social, todo ello en un clima de apertura y armonía con el entorno que lo rodea y donde se respetan las diferencias individuales y las necesidades de cada uno.

Para Loli y Silva (2007) citados por Gastiaburú (2012) “es importante promover el desarrollo psicomotor en la niñez temprana por cuanto favorece en el educando la adquisición de competencias, capacidades, actitudes, habilidades, destrezas básicas e instrumentales que facilitan y promueven el desarrollo integral de la personalidad en sus dimensiones psicomotoras, afectivas, cognitivas, sociales, valorativas y espirituales” (p.3).

De esta manera las actividades de psicomotricidad desde el punto de vista del desarrollo psicomotor ayudará a los niños y niñas a tener un mayor dominio y control de su cuerpo y habilidades motrices, el mismo que se manifiesta mediante acciones como correr, saltar, brincar, rodar, patear, coger, caminar, rasgar, cortar, bailar, punzar, etc.

Desde el punto de vista cognitivo las actividades de psicomotricidad permiten que los niños y niñas mejoren su memoria al recordar movimientos, pasos, etc.; la atención y concentración porque estas actividades al partir de la exploración del cuerpo le generación una motivación al niño y niña; y la creatividad porque el niño o niña se siente libre de expresarse a través de movimientos corporales.

En lo que respecta a lo social y afectivo, las actividades de psicomotricidad ayudan que los niños y niñas que presentan problemas de integración y socialización se puedan sentir seguros y confiar en sus posibilidades para poder integrarse e interactuar entre pares y con los adultos de su entorno. Los niños a través de movimientos corporales son capaces de expresar y regular sus emociones.

La actividad psicomotriz bien planificada puede convertirse en herramienta poderosa para la adquisición de habilidades que le ayudarán al niño o niña a tener un desempeño eficiente en su vida escolar de la educación primaria, por ejemplo estas actividades

motrices pueden estimular la escritura, el orden, la comparación, la expresión oral, la ubicación espacial, la visualización, etc.

Los niños y niñas que no logran un adecuado desarrollo de sus habilidades motoras tendrán serias dificultades en su vida futura, lo que afectará su desempeño escolar en los futuros niveles educativos, por ejemplo los niños y niñas que tienen problemas para orientarse suelen tener problemas en lo que respecta a la escritura y lectura, además son niños o niñas a los que les cuesta “imaginar” diferentes soluciones a las situaciones problemáticas que se les plantean.

En este sentido Poma (2012) señala que “en los primeros años de la educación es necesario, que se de toda la educación psicomotriz necesaria porque todo el conocimiento y el aprendizaje, parte de la propia acción del niño sobre el medio, los demás y de las experiencias que recibe, y que al alcanzar un nivel de madurez psicomotriz tiene una buena base de aprendizaje, que le ayudará en el desarrollo afectivo-social, de lenguaje, cognitivo y emocional logrando ser un verdadero actor en el proceso de crecimiento y de aprendizaje, no solamente en esta primera etapa, sino a lo largo de su vida” (p.12-13).

Las actividades de psicomotricidad, por lo general, son actividades que hacen uso de la parte lúdica, por eso resultan ser actividades que despiertan el interés de los niños y niñas, estos “juegos” desarrollan habilidades motoras, comunicativas (oral o corporal), estimulan la creatividad, favorecen la coordinación, el equilibrio y la orientación, todo ello a través de acciones de movimiento y control de su cuerpo.

Para Poma (2012) “La importancia que reviste la expresión corporal en el desenvolvimiento de los niños y niñas no solo para esta etapa de su vida si no que servirán de pilares a lo largo de toda su vida; siendo la expresión corporal inherente al acto motor que alcanzar su nivel de madurez psicomotriz tiene una buena base de aprendizaje, que ayudará en el desarrollo afectivo social de lenguaje, cognitivo y emocional logrando ser un verdadero actor en el proceso de crecimiento y de aprendizaje” (p.5).

También Rivero y Chiquinquirá (2016) señalan que “En los primeros años de vida, la Psicomotricidad juega un papel muy importante, porque influye valiosamente en el desarrollo intelectual, afectivo y social del niño favoreciendo la relación con su entorno y tomando en cuenta las diferencias individuales, necesidades e intereses de los niños y las niñas. La importancia de la educación del movimiento en las primeras etapas no solo

incide sobre el desarrollo físico y motor del niño, sino también para poder facilitar el conocimiento de sí mismo y sus posibilidades de interacción en el mundo que le rodea” (p.19).

El señalar la importancia de la educación psicomotriz nos lleva a pensar en que nosotras las docentes de educación inicial debemos realizar actividades en las que los niños y niñas desarrollen sus habilidades motoras en las que puedan de manera creativa utilizar su cuerpo para la exploración del medio para que los lleve a la adquisición de nuevos conocimientos. Además debemos recordar que el movimiento en el niño o niña es una actividad fundamental y por medio de la cual adquiere el conocimiento del medio y logra nuevos aprendizajes de esa manera apostamos por el desarrollo de sus capacidades motrices, expresivas, sentimentales, de comunicación y creatividad.

Beneficios de la psicomotricidad

Para Lizárraga (2010) La psicomotricidad está íntimamente ligada con el cuerpo y las experiencias. A través de la psicomotricidad descubrimos nuestro propio cuerpo, nuestra capacidad de movimiento... también la psicomotricidad integra las interacciones cognitivas, emocionales, simbólicas y sensorio motrices en la capacidad de ser y de expresarse en un contexto psicosocial., juega un papel fundamental en el desarrollo armónico de la personalidad. (p.23).

Para Sagrañes, (2007) citado por Rivero y Chiquinquirá (2016) señala entre los beneficios:

- A nivel motor, le permitirá al niño dominar su movimiento corporal.
- A nivel cognitivo, permite la mejora de la memoria, la atención y concentración y la creatividad del niño.
- A nivel social y afectivo, permitirá a los niños conocer y afrontar sus miedos y relacionarse con los demás (p.20).

Ademas Rivero y Chiquinquirá (2016) entre los beneficios de la actividad psicomotriz consideran que:

- “Ayuda al niño a dominar el movimiento y a mejorar su relación con los demás.
- Permite el dominio y conciencia de su propio cuerpo.

- Le permite afianzar su lateralidad, control postural, equilibrio, coordinación, ubicación en tiempo y espacio.
- Mejora de la creatividad y la expresión de una forma general.
- Reafirma su auto concepto y autoestima, al sentirse más seguro emocionalmente, como consecuencia de conocer sus propios límites y capacidades.
- Se integra a nivel social con sus compañeros.
- Se prepara capacidades necesarias para los aprendizajes escolares básicos” (p23).

Hay que recalcar lo que señala el Minedu (2012) “Toda actividad humana es psicomotriz porque participan aspectos psicológicos, sociales, fisiológicos, cognitivos del ser humano que muestran una particular forma de ser y estar en el mundo de cada ser humano” (p.8).

Aspectos asociados a la psicomotricidad

La psicomotricidad integra una diversidad de aspectos asociados a diferentes campos como el motor, afectivo y cognitivo, en ese sentido Poma (2012) señala los siguientes:

“Esquema Corporal: Es el conocimiento y la relación mental que la persona tiene de su propio cuerpo... El desarrollo de esta área permite que los niños se identifiquen con su propio cuerpo, que se expresen a través de él, que lo utilicen como medio de contacto, sirviendo como base para el desarrollo de otras áreas y el aprendizaje de nociones como adelante-atrás, adentro-afuera, arriba-abajo ya que están referidas a su propio cuerpo.

La Lateralidad: Es el predominio funcional de un lado del cuerpo, determinado por la supremacía de un hemisferio cerebral. Mediante esta área, el niño estará desarrollando las nociones de derecha e izquierda tomando como referencia su propio cuerpo y fortalecerá la ubicación como base para el proceso de lectoescritura. Es importante que el niño defina su lateralidad de manera espontánea y nunca forzada.

Equilibrio: Es considerado como la capacidad de mantener la estabilidad mientras se realizan diversas actividades motrices. Esta área se desarrolla a través de una ordenada relación entre el esquema corporal y el mundo exterior.

Estructuración espacial: Esta área comprende la capacidad que tiene el niño para mantener la constante localización del propio cuerpo, tanto en función de la posición de los objetos en el espacio como para colocar esos objetos en función de su propia posición, comprende también la habilidad para organizar y disponer los elementos en el espacio, en el tiempo o en ambos a la vez. Las dificultades en esta área se pueden expresar a través de la escritura o la confusión entre letras.

Tiempo y Ritmo: Las nociones de tiempo y de ritmo se elaboran a través de movimientos que implican cierto orden temporal, se pueden desarrollar nociones temporales como: rápido, lento; orientación temporal como: antes-después y la estructuración temporal que se relaciona mucho con el espacio, es decir la conciencia de los movimientos, ejemplo: cruzar un espacio al ritmo de una pandereta, según lo indique el sonido.

Motricidad: Está referida al control que el niño es capaz de ejercer sobre su propio cuerpo. La motricidad se divide en gruesa y fina, así tenemos:

- a. Motricidad gruesa: Está referida a la coordinación de movimientos amplios, como: rodar, saltar, caminar, correr, bailar, etc.
- b. Motricidad fina: Implica movimientos de mayor precisión que son requeridos especialmente en tareas donde se utilizan de manera simultánea el ojo, mano, dedos como por ejemplo: rasgar, cortar, pintar, colorear, enhebrar, escribir” (p.17-19).

El espacio para el trabajo de las actividades de psicomotricidad

Poma (2012) señala que Se trata de que el niño viva con placer las acciones que desarrolla durante el juego libre. Esto se logra en un espacio habilitado especialmente para ello (el aula de psicomotricidad); en el que el niño puede ser él mismo (experimentarse, valerse, conocerse, sentirse, mostrarse, decirse, etc.) aceptando unas mínimas normas de seguridad que ayudarán a su desarrollo cognitivo y motriz bajo un ambiente seguro para él y sus compañeros (p.81).

De acuerdo a Castaño (s/f) señala que para llevar a cabo la práctica psicomotriz, según Bernard Aucouturier propone un itinerario formado por tres espacios, a través de los cuales, el niño puede madurar globalmente y cuya finalidad es ofrecer en cada uno de ellos los materiales y el lugar físico para que las actividades tengan un matiz predominante. Entre ellos se menciona los siguientes:

– *El espacio sensoriomotor o espacio de la expresividad motriz :*

En un ambiente de seguridad el niño llevará a cabo juegos de placer sensoriomotor: trepará, saltará, rodará, se balanceará, girará, caerá, jugará con el equilibrio, experimentando diferentes sensaciones kinestésicas, propioceptivas y todo esto le llevará a tener conciencia de su propio cuerpo y de sus posibilidades de movimiento, así como adquirir distintas habilidades. En este espacio el niño se encuentra con todo tipo de material ordenado y adecuado a la actividad sensoriomotora que desee realizar y que favorece la liberación de tensiones.

Los primeros juegos que aparecen son juegos de reaseguración profunda que reasegurizan a los niños frente a la angustia. A través de estos juegos el niño se centra en sí mismo, sus sensaciones, acciones, movimientos, gestos, tono, emociones... transformando sus angustias y fantasmas en placer. Son juegos de placer sensoriomotor que permiten perder los límites manteniendo la sensación de unidad. Si el niño es acompañado y sostenido por el psicomotricista podrá llegar a realizar acciones y movimientos cada vez más armónicos.

Algunos juegos como ejemplo: Juegos de destrucción; juegos de placer sensoriomotor (trepar, saltar en profundidad, caer, rodar, balancearse); juegos de envoltura; juegos de escondite y juegos de persecución.

Materiales: Espalderas, escaleras, tablones, colchonetas, balancines, bancos, cuerdas... incitando así sus posibilidades de movimiento.

– *El espacio afectivo o de juego simbólico:*

Es el lugar donde el niño nos mostrará su emoción y su vida fantasmática, sus gestos, su postura su mímica, así como la utilización que hace del espacio, de los objetos y del tiempo. Este espacio potencia la expresión motriz y la creatividad con un material apropiado, y es en el juego interior donde el niño manifiesta su mundo

interior viviendo una serie de roles que le ayudan a superar el sistema de normas y conflictos que le pone el adulto.

Algunos juegos como ejemplo: juegos de identificación con el agresor (el juego del lobo) así como los juegos de reaseguración superficial que son juegos de identificación parental o de identificación con personajes imaginarios (de dibujos animados) o de la vida social (artistas o deportistas).

Materiales: Módulos de gomaespuma de diversas formas, tamaño y colores, telas, recipientes, máscaras, ropa para disfrazarse, instrumentos musicales, etc.

– *El espacio de la distanciación, pedagógico o de las construcciones o espacio para la expresividad plástica y el lenguaje:*

Espacio para las producciones emocionales y simbólicas ayudándole a la adquisición de las bases para el trabajo cognitivo y de representación. Este espacio favorece el acceso al pensamiento operatorio en la medida que el niño se queda en el exterior de la construcción y es capaz de hablar sobre ella según sus parámetros cognitivos. Los objetivos de este espacio son: posibilitar en el niño el paso de la vivencia emocional, a la representación cognitiva, facilitar la descentración afectiva y favorecer el acceso al pensamiento operatorio. Estos objetivos son propuestos a través de la manipulación, experimentación y conceptualización.

En este lugar los niños pueden construir o dibujar libremente.

Materiales: bloques de madera, figuras de construcciones, pinturas y lápices para expresar su trabajo, pizarra .

La división de los espacios posibilita al niño seguir el itinerario con maduración a partir de su actividad espontánea y sus propias necesidades. Los materiales estarán ubicados al alcance de los niños quienes podrán tomarlos o solicitarlos cuando deseen o el psicomotricista los propondrá según la evolución de la sesión.

Pacheco (2015) respecto al aula de psicomotricidad señala que:

“La sala de psicomotricidad, no solo es un espacio determinado por las paredes es necesario que esté dotado de otros equipamientos que faciliten su función didáctica.

La sala debe ser:

- Un lugar cálido a temperatura ambiente
- Un ambiente acogedor, que incite al movimiento y al juego.
- Decorado pero no recargado.
- Bien iluminado pero debe tener la posibilidad de aumentar o disminuir la intensidad de la luz.
- Confortable.
- Grande y con espacio para el movimiento de los niños/as.
- Sin obstáculos que impidan el movimiento libre y el desplazamiento de todos.
- Poseer un espejo grande que permita que las niñas y niños se miren mientras trabajan.

El material es infinito, los elementos que se utilizan como objetos didácticos deben motivar el movimiento, pueden ser:

- Telas
- Cojines de goma espuma de diferentes colores, tamaños y formas.
- Tacos de madera.
- Peluches.
- Cuerdas.
- Gomas elásticas.
- Aros.
- Picas y ladrillos de plástico.
- Colchonetas.
- Balones de diferentes tamaños, pesos y texturas, etc.
- Rampas
- Papeles
- Aros

La disposición del material

La disposición del material se puede dividir en tres espacios:

- Espacio sensoriomotor: es un espacio para descubrir lo que se puede y no se puede hacer con el cuerpo; para medir nuestros propios límites con respecto a nosotros mismos, los otros y los objetos.
 Jugar con el movimiento de los objetos (arrastrar, empujar, hacer rodar, dar patadas, saltar, chupar, lanzar...).
- Jugar con los cambios de los objetos (hacer palomitas de maíz, hielo, hacer pasta de sal, hacer velas...).
- Jugar con determinados objetos (flota, se hunde, juego de sombras, producir ecos...)
- Espacio simbólico-afectivo: imitación de los momentos concretos y reales que ha vivido el niño va creando situaciones y expresando sus emociones.
- Espacio cognitivo: es el desarrollo de la capacidad para comprender y controlar su entorno físico y social, para actuar sobre la realidad (ordenar, clasificar, seriar...)" (p.15-16).

Dimensiones del desarrollo psicomotor

Para Poma (2012) El desarrollo psicomotriz constituye un aspecto evolutivo del ser humano. Es la progresiva adquisición de habilidades, conocimientos y experiencias en el niño, siendo la manifestación externa de la maduración del sistema nervioso central, y que no solo se produce por el mero hecho de crecer sino bajo la influencia del entorno en este proceso (p.52).

Maldonado y Segura (2010) manifiestan que Para entender el desarrollo del niño, basta con observar cómo poco a poco se apropia del entorno, partiendo de un conocimiento vago de su cuerpo y de la acción directa en el mundo que le rodea, el pequeño reconoce y nombra aquellos juguetes que toca, arroja, mueve, chupa, huele y siente, percibe los colores, formas y dimensiones (p.47).

En líneas generales el desarrollo psicomotor esta asociado a la iintegralidad de la persona, en ese sentido Delgado, Garzón, García y otros (2012) señalan:

Dimensión socio-afectiva: El desarrollo socio-afectivo en el niño juega un papel fundamental en el afianzamiento de su personalidad, autoimagen, autoconcepto autonomía, esenciales para la consolidación de su subjetividad, como también en las relaciones que establece con los padres, hermanos, docentes, niños y adultos cercanos a él. De esta forma va logrando crear su manera personal de vivir, sentir y expresar emociones y sentimientos frente a los objetos, animales y personas del mundo, la manera de actuar, disentir y juzgar sus propias actuaciones y las de los demás, al igual que la manera de tomar sus propias determinaciones. Se quiere estimular la dimensión socio-afectiva haciendo evidente la importancia que tiene la socialización y la afectividad en el desarrollo armónico e integral, por lo que se pensó tomar tres contextos básicos donde el niño se desenvuelve e interactúa durante su proceso de socialización.

Dimensión corporal: La expresividad del movimiento se traduce en la manera integral como el niño actúa y se manifiesta ante el mundo con su cuerpo en la acción del niño se articulan toda su afectividad, todos sus deseos, todas sus representaciones, pero también todas sus posibilidades de comunicación y conceptualización. A partir de las nuevas concepciones y las exigencias del entorno la mediación del aprendizaje es vista desde otros espacios interactivos multimediales que se plantean con el objetivo de complementar y enriquecer el desarrollo del infante. Desde esta dimensión se pretende hacer del niño un ser de comunicación, hacer del niño un ser de creación y favorecer el acceso hacia nuevas formas de pensamiento.

Dimensión cognitiva: Remite necesariamente a la comprensión de los orígenes y desarrollo de la gran capacidad humana para relacionarse, actuar y transformar la realidad, es decir, tratar de explicar cómo empieza a conocer, cómo conoce cuando llega a la institución educativa, cuáles son sus mecanismos mentales que se le permiten y cómo se le posibilita lograr un mejor y útil conocimiento.

Los juegos de estrategia suelen ser un verdadero incentivo para el desarrollo de habilidades cognitivas del niño. Durante los primeros años de vida, el niño experimenta verdaderos avances en los que a conocimientos se refiere, siempre apuntados a experiencias tangibles y aportadas por el medio circundante.

Dimensión comunicativa: La dimensión comunicativa en el niño está dirigida a expresar conocimientos e ideas sobre las cosas, acontecimientos y fenómenos de la realidad; a construir mundos posibles; a establecer relaciones para satisfacer necesidades, formar vínculos afectivos, expresar emociones y sentimientos.

Esta posibilidad de comunicación se la brindan no solo la escuela sino también sus pares, familias y docentes encontrando solución a tareas complejas y a los retos del medio. Por tanto, las oportunidades que facilitan y estimulan el uso apropiado de un sistema simbólico de forma comprensiva y expresiva potencian el proceso de pensamiento.

La dimensión estética: La dimensión estética en el niño juega un papel fundamental ya que brinda la posibilidad de construir la capacidad profundamente humana de sentir, conmoverse, expresar, valorar y transformar las percepciones con respecto a sí mismo y al entorno, desplegando todas sus posibilidades de acción.

El niño, en esa permanente interacción consigo mismo, con sus pares y con los adultos, especialmente con sus compañeros, el docente y padres de familia, manifiesta sus sensaciones, sentimientos y emociones, desarrolla la imaginación y el gusto estético garantizando climas de confianza y respeto.

Dimensión ética: Busca el desarrollo de la creatividad, la imaginación, las habilidades y destrezas propias de la edad.

Para Poma (2012) Los elementos de la psicomotricidad se desarrollan paralelamente a las funciones afectivas e intelectuales (pensamiento, lenguaje, memoria, atención), están interrelacionadas y son indispensables para la adquisición de habilidades cada vez más complejas en todas las etapas del niño (p.60).

Además el Minedu (2016) señala Desde los primeros meses de vida, el cuerpo y el movimiento son el principal medio que los niños y las niñas emplean para expresar sus deseos, sensaciones y emociones, así también para conocerse y abrirse al mundo que los rodea. De esta manera, el bebé va adquiriendo progresivamente las primeras posturas - como pasar de boca arriba a boca abajo o viceversa, sentarse, arrodillarse y pararse- hasta alcanzar el desplazamiento y continuar ampliando sus posibilidades de movimiento y acción (p.47).

Etapas del desarrollo del niño entre 3 y 6 años de vida

Para Elizabeth B. Hurlock, citada por Maldonado y Segura (2010) señala la secuencia de habilidades motoras de los niños y niñas según edades:

Edad	Descripción de habilidades motoras
De 18 a 24 meses	Comienza a correr, Muestra preferencia por una mano, Voltea las páginas una a la vez, Puede apilar de 4 a 6 bloques, Adquiere control sobre la evacuación.
De 24 a 36 meses	Brinca, Comienza a andar en bicicleta, Puede patear un balón hacia delante, Puede arrojar una pelota con las dos manos.
De 3 a 4 años	Adquiere control sobre la micción, Domina la carrera, Sube escaleras alternando los pasos, Puede abotonarse la ropa con ojales grandes, Puede atrapar un balón grande, Sostiene el lápiz entre el pulgar y los dos primeros dedos.
De 4 a 5 años	Se viste sin ayuda, Baja las escaleras alternando los pasos, Puede galopar, Puede cortar en línea recta con tijeras, Puede ensartar cuentas pero no la aguja, Puede caminar sobre una cuerda floja Comienza a sostener entre los dedos una herramienta de escritura.
De 5 a 6 años	Puede abotonarse ojales pequeños, Puede saltar de 8 a 10 pasos sobre una pierna, Puede conectar el cierre automático en un abrigo, Podría ser capaz de atarse las agujetas, Participa en juegos de pelota.

Respecto al **desarrollo motor** Ortega (Leonor Ortega Ayala) señala las siguientes características:

Los niños de los 3 a los 6 años logran grandes progresos en la destreza de los músculos gruesos. A los 3 años, el niño puede caminar en línea recta; a los 4 años puede caminar en un círculo pintado con tiza en el campo de juegos y a los 5 años logra correr al estilo de los adultos, firme y rápidamente.

Entre tanto, la habilidad de lanzamiento del niño se está desarrollando, a los 3 años puede lanzar cosas sin perder el equilibrio aunque su meta, forma y distancia todavía no tienen mucho que mostrar. A los 4 años puede jugar a meter aros en una estaca que está a 5 pies de distancia y, a los 5 años, empieza cambiar su punto de equilibrio dando un paso hacia delante y manteniendo la estabilidad después del lanzamiento.

Estas conductas motrices crecientemente complejas son posibles debido a que las áreas sensoriales y motrices están más desarrolladas, lo cual permite mejor coordinación entre lo que el niño siente, lo que quiere hacer y lo que puede hacer.

Además, los huesos son más fuertes, los músculos más poderosos y la fuerza de los pulmones es mayor. La destreza motriz de la primera infancia ha avanzado mucho más allá de los reflejos de la infancia para establecer las bases de la eficiencia posterior en el deporte, el baile y otras actividades recreativas, para toda la vida.

Los niños de 3 años realizan avances significativos en la coordinación de los ojos y las manos, y de los músculos finos. Puede verter su leche en la taza de cereal, abotonarse y desabotonarse la ropa suficientemente bien como para vestirse por sí mismos.

A los 4 años, el niño puede cortar con tijeras a lo largo de una línea, dibujar a una persona, hacer diseños, garabatear y plegar un papel en forma de un triángulo. A los 5 años, el niño puede ensartar cuentas en un hilo, bastante bien; controlar el lápiz, copiar un cuadrado y mostrar preferencia para usar una de las manos una y otra vez.

Los niños de dos años y medio son capaces de hacer garabatos; aunque los adultos tienden a desecharlos como cosas hechas al azar y sin significado. A los 2 años, el control de las manos todavía no es bueno, pero tampoco es al azar y, en esta primera etapa del dibujo, el niño está concentrado principalmente en el lugar de sus garabatos.

Alrededor de los 3 años, aparece la etapa de forma. Ahora el niño puede dibujar diagramas con 6 formas básicas- círculos, cuadrados o rectángulos, triángulos cruces, equis y formas extrañas -. Una vez que alcanzan esta etapa, los niños pasan rápidamente a la etapa del diseño, en la cual mezclan dos formas básicas en un patrón complejo. Estos diseños son más abstractos que representativos. El propósito del niño

no es el de pintar lo que ve a su alrededor; más bien, es probablemente un maestro experimentado del arte autoenseñado.

La etapa pictórica empieza entre los 4 y 5 años. Los primeros dibujos de esta etapa tienden a indicar cosas de la vida real: los posteriores están más definidos. Los niños se alejan de la preocupación por la forma y el diseño, que son los elementos primarios del arte. El cambio de diseño abstracto a la representación marca un cambio fundamental en el propósito de la pintura infantil. (p7-17).

Respecto al **desarrollo cognitivo** Alvarez y Vital (2012) señalan que:

En general, en la primera infancia el reconocimiento es bueno, el recuerdo es parcial y los dos mejoran entre los dos y los cinco años. El reconocimiento de los niños ha mejorado en forma considerable desde la infancia.

De 3 a 4 años, su pensamiento es egocéntrico, animista y artificialista. No distingue las experiencias reales de las imaginarias, confundiendo con facilidad la fantasía con la realidad. Logra identificar los colores primarios y algunos secundarios. Reconoce nociones de tamaño, forma, figuras geométricas, dimensiones, cantidades.

Recuerda canciones conocidas. Sigue la secuencia o patrón (tamaño, color), que se le da con bloques o cuentas. Cuenta hasta 10 imitando al adulto, pero no hace correspondencia. Identifica y nombre objetos que son iguales y/o diferentes.

Representa la figura humana como un monigote. A ciertas partes de sus dibujos les da nombres, pero varía constantemente de denominación ya que carece de intencionalidad al hacerlos. Separa objetos por categorías.

De 4 a 5 años, hace diferencia entre lo real y lo imaginario. Establece semejanzas y diferencias entre objetos, referida a los elementos tales como forma, color y tamaño.

Nombra la primera, la del medio y la última posición. Cuenta hasta 10 de memoria, pero su concepto numérico no va más allá de uno dos, muchos, ninguno. El dibujo típico del hombre lo representa con una cabeza con dos apéndices como piernas, ojos, nariz y boca (alrededor de los 4 años), observándose una mejor estructuración en la representación de la figura humana alrededor de los 5 años.

Identifica nombrando o señalando las partes que faltan a un objeto o ilustración. Sus ¿por qué? Obedecen más a un sentido finalista que a uno causal. Alrededor de los 4 años responde a la pregunta "¿por qué?" con un "porque sí" o "porque no".

Posteriormente, cerca de los 5 años sus explicaciones son más referidas a las características concretas de los objetos. Por ejemplo; ¿por qué son iguales?, ¿por qué los dos son rojos? Le gusta mucho hacer preguntas, aunque con frecuencia no le interesan las respuestas. Su ubicación temporal es deficiente, aún vive más que nada en el presente. Maneja inadecuadamente los términos ayer, hoy y mañana.

Comienza la noción de lo estético (expresiones de alegría o rechazo al presentarle objetos bonitos o feos). Hojea el cuento hasta el final. Participa en obras de teatro sencillas asumiendo el papel de algún personaje de la historia. Arma rompecabezas de 24 piezas y más. Imita a los modelos de televisión y propagandas.

De 5 a 6 años, dice el día y mes de su cumpleaños. Su capacidad de atención aumenta notablemente. Permanece hasta 45 – 50 minutos desarrollando la misma actividad. Se interesa por el origen y utilidad de las cosas que lo rodean. Cuenta por lo menos hasta 20 objetos y dice cuántos hay. Establece correspondencia 1 a 1, comparando el número y la cantidad de elementos de manera correcta. Identifica los números del 1 al 50, y reproduce por lo menos del 1 al 20.

Alrededor de los 5 años responde a la pregunta "¿por qué?" con explicaciones referidas a las características concretas de los objeto. Por ejemplo "¿Por qué los dos son rojos? Posteriormente, cerca de los 6 años su nivel es más abstracto, por ejemplo "¿por qué los dos tienen el mismo color?".

Discrimina semejanzas y diferencias entre objetos tomando como criterio detalles de dichos objetos. Interpreta relaciones causales en sencillos fenómenos naturales.

Manifiesta un recuerdo claro de hechos y lugares remotos.

Respecto al **desarrollo del lenguaje** Gesell (1985) señala que:

A los 3 años y medio, el niño habla constantemente y tiene un comentario para todo. El nuevo lenguaje que emplea suena más y más como la lengua materna. A los tres años puede dar y seguir órdenes sencillas y nombrar cosas familiares como animales,

partes del cuerpo y gente importante. Usa plurales y el tiempo pasado, como también los pronombres yo, tú y me, mi, correctamente.

Entre los cuatro y cinco años, sus oraciones tienen un promedio de cuatro a cinco palabras, y puede manejar preposiciones como encima, debajo, en, sobre y detrás.

Además, utiliza más verbos que sustantivos.

Entre los cinco y seis años de edad, el niño empieza a utilizar oraciones de seis a ocho palabras. Puede definir palabras sencillas y conoce algunos antónimos. En su conversación diaria, utiliza más conjunciones, preposiciones y artículos. Su conversación es completamente gramatical, pero aún descuida la excepción a las reglas como al escribir “poní” en vez de “puse”.

Entre los seis y siete años, su conversación se vuelve más compleja. Ahora habla con oraciones compuestas y gramaticalmente correctas, y utiliza todas las partes del habla.

Desarrollo de la conversación social, Edad Características de la conversación

2 años y medio Comienzos de la conversación:

- La conversación es cada vez más pertinente a las observaciones de los demás.
- Se reconoce la necesidad de la claridad.

Ruptura en la atención de la comunicación:

- El niño busca la forma de aclarar y corregir malos entendidos. La pronunciación y la gramática mejoran lentamente. La conversación con niños de la misma edad se extiende en forma patética.
- El uso del lenguaje se incrementa como instrumento de control.

Conocimiento de los principios de la conversación:

- El niño es capaz de cambiar la conversación de acuerdo con el conocimiento del oyente. Las definiciones literales ya no son una guía segura para el significado.

- Las sugerencias de cooperación se han vuelto comunes. Las disputas se pueden resolver con palabras. Buen control de los elementos de conversación.

Desarrollo emocional de 0 a 6 años. Noviembre-Diciembre 2004. Organiza El CAP de Madrid-Norte. Asesora de E. Infantil Élide Méndez Noriega. Desarrolla: Marcelino Ruiz de Arcaute.

Respecto al desarrollo socioemocional Méndez (2004) señala que:

De 3 a 4 años

- Complejo de Electra. (Según Carl G Jung).
- Complejo de Edipo (Teoría psicoanalítica de Sigmund Freud,).
- Descubre que hay una realidad exterior independiente a él.
- Sentido del yo. Realiza pequeños encargos. Es inestable y tiene estallidos emocionales (pataletas). Puede ser violento con un objeto o juguete. Si este está siendo ocupado por otra persona.
- Tiene ansiedad prolongada y celos. La llegada de un hermanito puede causar violenta angustia e inseguridad. Cuenta a sus compañeros lo que va hacer. Pero gusta de jugar solo y hablar consigo mismo. Por lo general no escuchan a los interlocutores.
- Está quedando atrás la etapa del egocentrismo. Se siente sensible frente a los reproches de sus padres. Utiliza el negociar para conseguir lo que desea. De a poco se va sintiendo más independiente.

De 4 a 5 años

- Combinación de independencia e inseguridad. Suele comportarse como bebe. La competición se hace más objetiva.
- Sugiere turnos para jugar, tiene más contacto social. Habla con otros niños pero no escucha lo que dicen. Autocrítica y crítica a los demás. Tienen algunos miedos, están conociendo nuevos peligros.
- Imita las actividades de los adultos.

- Reconoce la autoridad de sus padres. Pero busca pretextos para conseguir lo deseado. Sigue probando los límites impuestos por sus padres.
- Usa palabrotas para que la gente reaccione. Si se lo deja a cargo de un niño más pequeño, eventualmente podría cuidarlo o mostrarse protector.

Para Poma (2012) El desarrollo psicomotor va a depender fundamentalmente de la maduración neurológica y de la forma como esta se desarrolla por lo que la intervención que debe darse será de hacer un análisis a los niños para posteriormente aplicar el desarrollo psicomotriz a través de la expresión corporal. (p.5).

Los materiales en la educación psicomotriz

De acuerdo a Quirós y Arraéz (2005) Los materiales que se pueden utilizar en la sala y que servirán para enriquecer, facilitar y complementar las acciones del niño han de estar adecuados a su edad y cumplir determinadas características de calidad, seguridad, versatilidad, etc., indispensable para un ejercicio adecuado de la intervención. Básicamente, los elementos que encontrará en la sala podrían clasificarse en dos grandes grupos, íntimamente relacionados con los espacios y los tiempos analizados (sensoriomotor y de representación). Estos grupos son:

Juegos sensoriomotores y simbólicos

- Telas de colores y grandes dimensiones. Bloques goma espuma de diferentes tamaños. Rampa grande. Escalera grande. Pelotas. Pelota BOBATH.
- Objetos manipulativos: toguitos, bolitas, Papel de celofán de todos los colores, Papel de seda de todos los colores, Polvos de talco, Aceite para masajes y esencias.
- Globos, Cuerpo del psicomotricista, Espalderas, Colchonetas, Escaleras, Banco sueco, Picas, Aros, Pelotas de distintos tamaños y texturas, Cuerdas, Pañuelos y telas pequeñas, Instrumentos de percusión, Recipientes de diversos tamaños.

- Peluches, Muñecos, Coches, Cocinitas, garajes, maletín de médico, Teléfono, Cajas de cartón de varios tamaños, Espejo, Correpassillos, Botes (de todo tipo), Juegos de representación.

Enfoque curricular de la educación psicomotriz

El Minedu (2016) señala que “Todas las personas, desde que nacemos, actuamos y nos relacionamos con el entorno a través de nuestro cuerpo. Con este nos movemos, experimentamos, comunicamos y aprendemos de una manera única, acorde a nuestras propias características, deseos, afectos, necesidades, estados de ánimo y demás. Esto da cuenta de la dimensión psicomotriz de la vida del hombre; es decir, de esa estrecha y permanente relación que existe entre el cuerpo, las emociones y los pensamientos de cada persona al actuar” (p.47).

Lo dicho anteriormente nos lleva a reflexionar acerca de lo importante que resulta la educación psicomotriz en la vida de la persona, pues esta es un medio de expresión y comunicación con el medio que lo rodea, además esta le ayuda a tener un mejor control de sus emociones y sentimientos en determinadas circunstancias en la que tenga interactuar.

Por ello, desde la práctica de la actividad psicomotriz se favorece y facilita el logro del Perfil de egreso de los estudiantes de la Educación Básica Regular en lo que respecta a la competencia: “Se desenvuelve de manera autónoma a través de su motricidad” (Minedu 2016, p.47).

De esta manera se entiende que la educación psicomotriz debe ser una tarea principal en las actividades que desarrollen los docentes, Poma (2012) señala “En este sentido el docente tiene la responsabilidad de enriquecer su práctica pedagógica en estrategias innovadoras y creativas. De allí la importancia de propiciar la libre expresión de los niños y niñas a través de juegos, dramatizaciones, cantos, poesías y especialmente de actividades lúdicas” (p.21-22).

Enfoque que sustenta el desarrollo de la competencia en el Área Psicomotriz

El enfoque en el que se sustenta la competencia en el área de psicomotriz es el enfoque de la corporeidad, enfoque que toma en cuenta el cuerpo como parte de la percepción del mundo que nos rodea, es así que el ser humano a través de su cuerpo y movimiento va adquiriendo información, no de manera pasiva sino más bien activa donde el ser humano interactúa, percibe, recibe información, siente y da significado a su entorno y a las relaciones que establece con sus pares.

Al respecto el Minedu (2016) señala que El marco teórico y metodológico que orienta la enseñanza y aprendizaje para el desarrollo de las competencias relacionadas con el área, se sustenta en el enfoque de la Corporeidad. Dicho enfoque concibe al cuerpo más allá de su realidad biológica, porque implica hacer, pensar, sentir, saber, comunicar y querer. De esta manera, asume que el cuerpo se encuentra en un proceso constante de construcción de su ser; este es un proceso dinámico y que se desarrolla a lo largo de toda la vida, desde el hacer autónomo de la persona, y que se manifiesta en la modificación y/o reafirmación progresiva de su imagen corporal, la cual se integra con otros elementos de su personalidad en la construcción de su identidad personal y social. Por ello, se valora la condición de la persona para actuar y moverse de forma intencionada, a partir de sus necesidades e intereses particulares, y tomando en cuenta sus posibilidades de acción en una interacción permanente con su entorno (p.48).

De acuerdo a lo manifestado nos damos cuenta que se da mucho énfasis en el uso del cuerpo para el conocimiento del medio y el establecimiento de relaciones en el entorno, pero también se señala en la construcción progresiva de la imagen corporal y la identidad personal y social es decir en la corporeidad, pero qué es la corporeidad.

Ruggio (2011) señala que Por lo tanto diremos que la corporeidad humana en una construcción permanente en tres niveles: biológico, psicológico y social. Esta construcción biopsicosocial, siguiendo a Gómez, está compuesta por significados e imaginarios de la vida cotidiana que se van modificando como son: los afectos y los vínculos, las emociones, el gozo y el dolor, los impactos sensibles, la apariencia física estética, la libertad o no de vivir en plenitud, basándose siempre en la diferenciación-identificación con los otros

Desde este punto de vista puedo decir que la corporeidad no solo se reduce a la actividad física, sino que implica aspectos asociados a las relaciones, emociones, y percepción del mundo. En este sentido la educación psicomotriz juega un papel importante.

Por ello el Minedu (2016) señala que el área de psicomotriz “utiliza conocimientos acordes y relacionados con las ciencias aplicadas a la educación, por lo que no se busca desarrollar solamente habilidades físicas en los niños, sino también su identidad, autoestima, el pensamiento crítico y creativo, la toma de decisiones y la resolución de problemas, tanto en contextos de actividad física como en la vida cotidiana. Es decir, desde este enfoque se busca contribuir en su proceso de formación y desarrollo para su bienestar y el de su entorno” (p.48)

Además el Minedu (2016) enfatiza Al mismo tiempo, es a través de estas vivencias que el niño va desarrollando un progresivo control y dominio de su cuerpo reajustándose corporalmente (acomodándose) según sus necesidades en las diversas situaciones cotidianas de exploración o de juego que experimenta. Es a partir de estas experiencias y en la constante interacción con su medio que el niño va construyendo su esquema e imagen corporal; es decir, va desarrollando una representación mental de su cuerpo y una imagen de sí mismo (p.47).

Sugerencias didácticas para la enseñanza de la psicomotricidad

Una de las sugerencias didácticas está asociada a la utilización del juego para estimular el desarrollo psicomotor y generar espacios de interacción que despierten el interés y generen motivación, en este sentido Maldonado y Segura (2010) señalan que “Por medio del juego se favorece el desarrollo del lenguaje que se eslabona al socio-afectivo con sus iguales, donde refuerza su desarrollo motor, facilitándole su capacidad cognitiva, cada una de estas etapas se influyen una sobre la otra y se transforma para dar paso al conocimiento que formará su pensamiento los cuales conforme avance serán cada vez más complejos” (p.31).

El Minedu (2016) recomienda que “En medio de este proceso, es necesario tomar en cuenta que los niños y las niñas son sujetos plenos de emociones, sensaciones, afectos, pensamientos, necesidades e intereses propios, los cuales, durante los primeros años, son

vivididos y expresados intensamente a través de su cuerpo (gestos, tono, posturas, acciones, movimientos y juegos). Así, esto da cuenta de esa vinculación permanente que existe entre su cuerpo, sus pensamientos y sus emociones” (p.47).

Para Pacheco (2015) “La psicomotricidad, como parte del desarrollo integral de niños y niñas, debe ser estimulada con la utilización de guías adecuadas y teniendo en cuenta que las niñas y niños tienden a reproducir actividades motoras cuando las observan en personas mayores.

En la planificación de actividades psicomotoras las educadoras deben considerar los múltiples factores que influyen tanto en el momento de preparar las sesiones de trabajo como en la propia ejecución de éstas: el desarrollo motor, el crecimiento físico, el estado nutricional, motivacional y emocional, la edad y cantidad de niños y niñas y el espacio físico disponible.

Para que una sesión de actividad psicomotora sea efectiva, enfocada y aprovechada al máximo es necesario planificarla con anterioridad, esto evitará que niños y niñas pierdan el interés” (p.59).

Términos asociados a la psicomotricidad

El Minedu (2016) asocia los siguientes términos al área psicomotriz:

Acción motriz: Debe ser entendida como toda acción que implica la realización de uno o varios movimientos conscientes e intencionados, que responden a los intereses y necesidades de quien los realiza, y expresan todos los potenciales de la corporeidad.

Actividad física: Es cualquier movimiento corporal producido por los músculos, que exija gasto de energía y una experiencia personal que permita interactuar con los demás y con el entorno. De esta manera, se pueden clasificar en las siguientes: actividades recreativas (todas las actividades elegidas libremente por la persona y que le proporcionan placer, como el juego), actividades lúdicas (juegos de mesa, juegos de salón, juegos tradicionales, entre otros.), actividades deportivas (toda actividad física sujeta a determinadas normas, en que se prueba, con o sin competición, habilidades motrices

básicas y específicas), y actividad física utilitaria (concerniente a las actividades laborales y tareas domésticas).

Corporeidad: La palabra corporeidad expresa un concepto múltiple y complejo de una unidad: uno mismo, como ser único e irrepetible. Es el proceso de constitución de la persona como vivencia del hacer, del saber, del pensar, del sentir, del comunicar y del querer en interacción con su entorno. Proceso que reconoce la dimensión integral del ser humano en sus aspectos motriz, afectivo y cognitivo: “La corporeidad soy yo y todo aquello que en lo que me corporizo, todo lo que me identifica” (Grasso, 2005, p. 32).

Cuerpo: Es el conjunto de las partes que forman un ser vivo en todas sus dimensiones: biológica, psicológica, de la historia personal, social y de las circunstancias particulares de cada uno. Es decir, es todo lo que vemos de nosotros mismos.

Esquema corporal: De acuerdo con lo que menciona Mesonero sobre Le Boulch, el esquema corporal puede definirse como la intuición global o el conocimiento inmediato de nuestro cuerpo, tanto en estado de reposo como en movimiento, en función de la interacción de sus partes y, sobre todo, de su relación con el espacio que le rodea (Mesonero, 1994, p. 184). Así, para Grasso, se trata de una representación mental del cuerpo identificado en su forma, en el contenido de sus superficies limítrofes, situado, localizado como objeto percibido y orientado en un espacio (2005, p. 26). De esta manera, el desarrollo del esquema corporal está íntimamente ligado aspectos cognitivos, perceptivos y motrices, y tiene inicio en el nacimiento.

Expresión corporal: Es una forma de expresión, comunicación, exteriorización de sentimientos y sensaciones a través del cuerpo, única y particular de cada ser humano.

Imagen Corporal: Es una representación mental más amplia de nuestro cuerpo, que tiene que ver con cómo la persona se ve a sí misma, cómo se percibe, cómo cree que es. Dicha representación está en permanente construcción y modificación, ya que está influenciada por factores culturales, sociales, individuales y biológicos que constantemente se cambian en el tiempo. Así, por ejemplo, la imagen que tenga una persona de sí misma, dependerá de sus experiencias vividas, sus propias creencias, sus relaciones con otras personas, su entorno, etc.

Motricidad: La motricidad es una manifestación de la corporeidad. Va mucho más allá de la función reproductiva y mecánica de movimientos y gestos, ya que se trata de cómo

estos son puestos en acción de manera consciente e intencionada. Por tanto, así como la corporeidad se refiere exclusivamente al ser humano, la motricidad también se contextualiza solamente en la persona y no en los objetos ni los animales.

Postura corporal: Es la alineación simétrica de los segmentos corporales alrededor del eje de la gravedad. Es decir, la posición del cuerpo con relación al espacio, como la base de las acciones motrices a realizar.

Momentos de una sesión psicomotriz

Aunque se ha propuesto una serie de maneras de cómo llevar a cabo una sesión de psicomotricidad, notamos que en ellas siempre hay ciertas similitudes en su manera de ejecutarlas.

Desde el punto de vista de Aucouturier (2004) señalo los siguientes momentos que se sugieren en toda práctica psicomotriz:

El ritual de entrada. Es el momento de la acogida, de recibimiento, del saludo dónde se reconoce a cada uno de los niños y niñas. Es el momento ideal para recordar las normas y dialogar sobre lo que les interesa y desean jugar.

Momento para la expresividad motriz. Es el momento en que los niños y niñas juegan de manera libre y espontánea, es decir cuando van eligiendo, inventando y creando sus propios juegos y acciones según lo encontrado en el espacio que les rodea. Los niños y niñas pueden usar materiales estructurados y no estructurados para desarrollar esta actividad de juego, además pueden utilizar de manera creativa los materiales dándoles un uso diferente para el que fueron creados.

Momento del cuento. En este momento se invita a los niños y niñas a relajarse después del movimiento, sirve como actividad para pasar del momento de expresividad motriz al de representación gráfico-plástica.

Momento de representación gráfico-plástica y/ verbal. En este momento se pide a los niños y niñas que dibujen o modelen con plastilina la actividad que realizaron, esto estimula su creatividad y fomenta la expresión de vivencias a través de diferentes lenguajes artísticos. Aquí los niños y niñas expresan lo que han vivido y como se han sentido en el desarrollo de la actividad.

Ritual de salida. Es el momento final de la actividad motriz, se invita a los niños y niñas a abandonar el aula de psicomotricidad (o espacio donde se desarrolló la actividad). Se realiza una verificación de manera conjunta con los niños y niñas para ver que todo quede ordenado, se pueden despedir haciendo uso de una canción.

Para Pacheco (2015) se debe tener en cuenta los siguientes momentos al desarrollar las actividades de psicomotricidad:

Calentamiento: sirve para preparar física y mentalmente a niños y niñas para la actividad que se va a realizar, puede comenzarse con estiramientos, caminar o marchar, la idea es acelerar el corazón y calentar los músculos.

Repaso y reglas de seguridad: en este momento se hacen preguntas que permitan a los niños y niñas recordar la sesión anterior, además se aprovecha para mencionar: tener cuidado de no chocar con nuestros compañeros y compañeras que están cerca, cuando estiremos brazos o piernas fijarnos bien de no golpear, tener ojos y oídos bien abiertos. Podemos aprovechar también para practicar las señales o movimientos que vamos a utilizar en esta sesión.

Ejecución de la actividad: para iniciar la actividad puede utilizar recursos imaginarios que motiven a niños y niñas a y sobretodo que atraigan su atención, luego se desarrollan los ejercicios que se tienen ya planificados para esa sesión, finalmente se invita a que cada uno(a) haga una variación, añada o modifique los movimientos del ejercicio.

Diálogo: sentados todos y todas en el suelo describen lo que hicieron y comentan cómo lo hicieron, si les gustó y qué aprendieron, los comentarios dependerán de lo que se trabajó. También ellos y ellas pueden preguntar.

Relajación: en este momento se debe ofrecer al niño y niña un tiempo prudencial para que su cuerpo se tranquilice después de los movimientos que acaban de experimentar. Se pueden realizar estiramientos lentos y fáciles respiraciones profundas, con voz suave y hablando lento. Si los movimientos no fueron muy rápidos o fuertes se puede cantar una canción o balancear su cuerpo. (p.60).

Conclusiones

- Primera : Las actividades de psicomotricidad son importantes porque favorecen el desarrollo integral en los niños y niñas de educación inicial aportando aprendizajes asociados a lo afectivo, cognitivo y social.
- Segunda : El desarrollo de actividades de psicomotricidad implica la utilización del juego como estrategia fundamental, de esa manera los niños y niñas desarrollan capacidades y habilidades que le ayudan a conocerse corporalmente, además estas actividades no deben desarrollarse una sola vez sino que deben aplicarse varias veces para ir afianzando gradualmente los movimientos motores.
- Tercera : Los docentes de educación inicial deben favorecer el desarrollo de actividades de psicomotricidad donde el niño o niña sea una de las fuentes principales de sus aprendizajes y su desarrollo, teniendo como base fundamental el movimiento, la acción, la experimentación y puedan expresar sus intereses, motivaciones y descubran propiedades de los objetos y sus relaciones.
- Cuarta : Para favorecer la actividad motriz de los niños y niñas es necesario contar en las aulas con materiales suficientes y permitir a los niños y niñas pasar por los diferentes momentos de la actividad de psicomotricidad: El ritual de entrada, momento para la expresividad motriz, momento del cuento, momento de representación gráfico-plástica y/ verbal, y ritual de salida.
- Quinta : Debemos exponer a los niños y niñas a actividades donde puedan moverse libremente, midiendo los riesgos, de esa manera desarrollan se autonomía y creatividad, el docente debe estar atento a las reacciones y actitudes de los niños y niñas, solo de esa manera podremos hacer una buena intervención pedagógica y psicomotriz.

4. Referencias citadas.

- Alvarez, F. y Vital, V. (18 de Enero de 2012). <https://es.slideshare.net>. Recuperado el 15 de Diciembre de 2018, de <https://es.slideshare.net/pei.ac01/desarrollo-cognitivo-en-la-primera-infancia>
- Aucouturier, B. (1985). *La práctica psicomotriz: reeducación y terapia*. Barcelona.: Científico-Médica.
- Aucouturier, B. (2004). *Los fantasmas de acción y la práctica psicomotriz*. Barcelona: Graó.
- Berruezo, P. (1995). “El cuerpo, el desarrollo y la psicomotricidad”. *Psicomotricidad. Revista de estudios y experiencias*, 49, 15-26.
- Bocanegra, O. (s/f). *La psicomotricidad en el aula del nivel inicial*. Trujillo : Universidad Nacional de Trujillo.
- Castaño, M. (s/f). <https://lapsicomotricidad.wordpress.com>. Recuperado el 16 de Diciembre de 2018, de Espacios que integran la sala de psicomotricidad: <https://lapsicomotricidad.wordpress.com/psicomotricidad/posts-invitados/espacios-que-integran-la-sala-de-psicomotricidad/>
- Delgado, L.; Garzón, O.; García, J.; Lucumí, J.; Ojeda, D.; Samboni, A.; Sevillano, A.; Villegas, M. (14 de Junio de 2012). <https://es.slideshare.net>. Recuperado el 16 de Diciembre de 2018, de Dimensiones de desarrollo: https://es.slideshare.net/apollo713/dimensiones-de-desarrollo?from_action=save
- Gastiaburú, G. (2012). *Programa “Juego, coopero y aprendo” Para el desarrollo psicomotor niños de 3 años de una I.E. del Callao*. Lima, Perú : Universidad San Ignacio de Loyola.
- Gesell, A. (1985). *El Niño De 1 A 5 Años*. España: Paidós.
- Grasso, A. (2005). *Construyendo identidad corporal: La corporeidad escuchada*. Buenos Aires: Centro de Publicaciones educativas y material didáctico.
- Lizárraga, N. (2010). *El desarrollo de la psicomotricidad a través de actividades lúdicas en niños de 2 a 3 años*. Culiacán Rosales, Sinaloa: Universidad Pedagógica Nacional.
- Maldonado, M. y Segura, A. (2010). *Estrategias para el desarrollo de la psicomotricidad en preescolar*. México: Universidad Pedagógica Nacional.

- Méndez, É. (Noviembre-Diciembre de 2004). <https://www.eiarela.com>. Recuperado el 15 de Diciembre de 2018, de Desarrollo emocional de 0 a 6 años: <https://www.eiarela.com/es/desarrollo-emocional-de-0-a-6-anos?down=true>
- Mesonero, A. (1994). *Psicología de la Educación Psicomotriz*. España: Ediuno - Servicio de publicaciones de la Universidad de Oviedo.
- Minedu. (2012). *Guía de Orientación del Uso del Módulo de Materiales de Psicomotricidad para Niños y Niñas de 3 a 5 Años*. Lima: Ministerio de Educación.
- Minedu. (2016). *Programa curricular de educación inicial*. Lima: Perú: Ministerio de Educación.
- Pacheco, G. (2015). *Psicomotricidad en Educación Inicial*. . Educadores.
- Poma, M. (2012). *Estrategias docentes y desarrollo psicomotriz de niños y niñas del primer año de educación básica de la UTE #14 zona 2 de la ciudad de Milagro año 2012. Propuesta de un módulo interactivo de expresión corporal y desarrollo psicomotriz*. Guayaquil: Universidad de Guayaquil.
- Quirós, V. y Arraéz, J. (2005). Juego y Psicomotricidad. *Nuevas tendencias en educación física deporte y recreación*, 24-31.
- Rivero, K. y Chiquinquirá, K. (2016). *Actividades lúdicas para desarrollar la psicomotricidad fina y gruesa en los niños y niñas en edad de 3 años*. Maracaibo-Venezuela: Universidad Dr. José Gregorio Hernández .
- Ruggio, G. (Octubre de 2011). <http://www.efdeportes.com>. Recuperado el 10 de Agosto de 2018, de La corporeidad: el nuevo paradigma como formador de la identidad humana: <http://www.efdeportes.com/efd161/la-corporeidad-el-nuevo-paradigma.htm>

La enseñanza de la psicomotricidad en los niños y niñas de educación inicial.

INFORME DE ORIGINALIDAD

5%	5%	0%	5%
INDICE DE SIMILITUD	FUENTES DE INTERNET	PUBLICACIONES	TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	pedagoex.wordpress.com Fuente de Internet	2%
2	repositorio.uta.edu.ec Fuente de Internet	<1%
3	Submitted to Universidad Nacional de Tumbes Trabajo del estudiante	<1%
4	dreapurimac.gob.pe Fuente de Internet	<1%
5	biblo.una.edu.ve Fuente de Internet	<1%
6	studylib.es Fuente de Internet	<1%
7	Submitted to Universidad de Deusto Trabajo del estudiante	<1%
8	Submitted to Universidad Femenina del Sagrado Corazón Trabajo del estudiante	<1%

9	lpsicomotricidad.wordpress.com	<1 %
	Fuente de Internet	
10	repositorio.ute.edu.ec	<1 %
	Fuente de Internet	
11	www.repositorio.ulearn.edu.ec	<1 %
	Fuente de Internet	
12	Submitted to Universidad San Ignacio de Loyola	<1 %
	Trabajo del estudiante	
13	Submitted to Universidad Cesar Vallejo	<1 %
	Trabajo del estudiante	

Excluir citas Activo Excluir coincidencias < 15 words
 Excluir bibliografía Activo